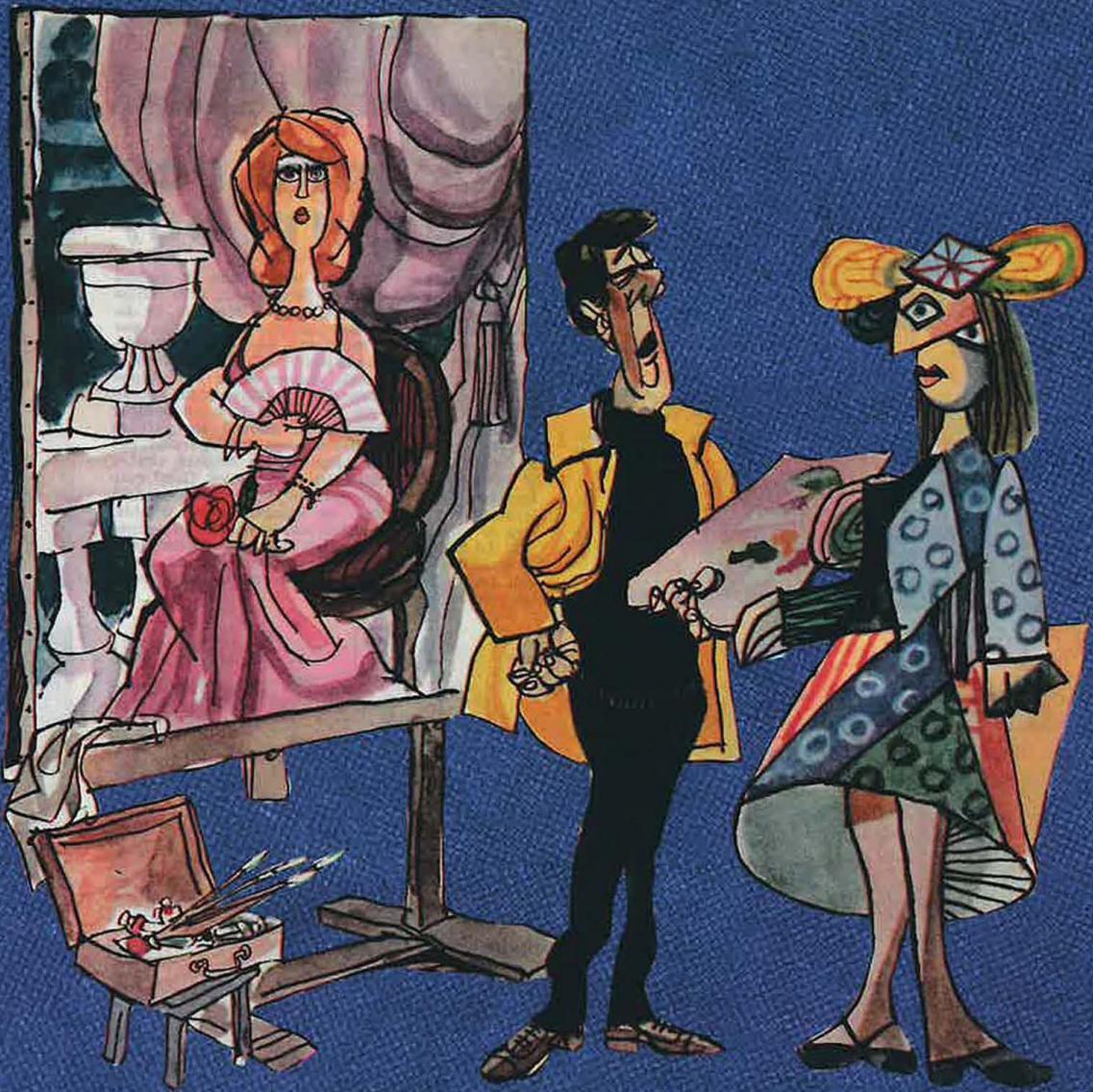
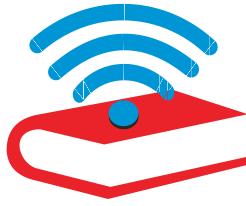


Picasso en la obra de Wifredo



MUSEO PICASSO- COLECCIÓN EUGENIO ARIAS



**Biblioteca
virtual**

Esta versión forma parte de la Biblioteca Virtual de la **Comunidad de Madrid** y las condiciones de su distribución y difusión se encuentran amparadas por el marco legal de la misma.

comunidad.madrid/publicamadrid



«Porque, ¿quién fue Mingote? Antonio Mingote fue el Picasso de los periódicos, título otorgado por Francisco Umbral, y mejor no se puede decir, porque, entre el costumbrismo y el vanguardismo, ser picassiano es ser siempre actual».

Este título de el “Picasso de los periódicos” se destacó en el obituario que dedicó a Antonio Mingote el periódico ABC el 4 de abril de 2012.

Más allá de la comparación, y su significado que establece una correspondencia entre la genialidad de ambos artistas, la exposición nos acerca a mirar y ver a Picasso, su imagen, su creatividad y originalidad a través de la mirada de Mingote.

Picasso es reconocido como uno de los artistas más influyentes del siglo XX, por su papel en la creación y el desarrollo de nuevos lenguajes de la vanguardia artística occidental y su innovación en el ámbito de la figuración y el dibujo.

Mingote, es una de las grandes figuras que han renovado el humorismo gráfico español con un estilo propio, dibujante magistral, humorista, pintor, viñetista, filósofo, escritor, actor, guionista, aca-

démico y poeta, que plasmó su genio en todas estas facetas de su actividad, al mismo tiempo que enviaba mensajes de tolerancia, libertad y respeto.

A lo largo de su vida y en diferentes entrevistas manifestó su admiración por Picasso al que consideraba “el gran dibujante de nuestro tiempo y quizá de todos los tiempos”.

La exposición, *Picasso en la obra de Mingote* propone un recorrido que nos acerca a Picasso, conocido y reconocido en las viñetas del genial humorista cuyo lenguaje Picassiano es un reconocimiento a la modernidad y a la agudeza del pintor malagueño.

Es para el Museo Picasso. Colección Eugenio Arias de Buitrago del Lozoya una gran satisfacción el haber podido poner en contacto a ambos artistas, cada uno de ellos auténticos genios en su disciplina.

La Comunidad de Madrid agradece al Instituto Quevedo de las Artes del Humor de la Fundación General Universidad de Alcalá y a la Fundación Antonio Mingote su iniciativa para hacer realidad este proyecto expositivo sin cuyo empuje no hubiera sido posible.

Mariano de Paco Serrano
Consejero de Cultura, Turismo y Deporte



El genio y la ironía: cuando Picasso inspira a Mingote

La exposición “PICASSO EN LA OBRA DE MINGOTE” nace del deseo de explorar una conexión profunda y luminosa entre dos gigantes del arte español del siglo XX: Pablo Picasso y Antonio Mingote. Aunque sus trayectorias artísticas transitaron por caminos muy distintos, ambas convergen en una misma mirada libre, provocadora y humanista sobre el mundo. Este diálogo visual entre ambos creadores revela la huella sutil pero poderosa que la revolución picassiana dejó en el trazo, el color y la concepción artística de Mingote.

Mingote, maestro del humor gráfico, no solo fue un cronista agudo de la realidad española, sino también un artista de formación sólida y mirada pictórica. Su obra, siempre reconocida por su ingenio y ternura, encierra una dimensión plástica que a veces se pasa por alto. En ese aspecto, la influencia de Picasso —con su capacidad para romper moldes, reinventar estilos y explorar la figura humana desde nuevos ángulos— es fundamental para comprender la evolución artística de Mingote.

Esta exposición pretende iluminar precisamente esa herencia, esa inspiración que, más allá del homenaje, fue punto de partida para una interpretación propia, original y profundamente personal.

Desde la Fundación Antonio Mingote, entidad dedicada a custodiar, preservar y difundir la obra y el legado de nuestro admirado autor, nos sentimos especialmente orgullosos de esta muestra. No solo por el valor artístico que encierra, sino porque ofrece una nueva lectura de Mingote, en diálogo con uno de los grandes genios universales del arte. Esta iniciativa confirma, una vez más, que su obra trasciende el humor gráfico y se inserta con pleno derecho en la historia del arte contemporáneo.

Queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento a la Dirección General de Cultura e Industrias Creativas de la Consejería de Cultura, Turismo y Deporte de la Comunidad de Madrid, cuyo apoyo ha sido esencial para hacer realidad esta exposición. Del mismo modo, agradecemos profundamente la colaboración del Instituto Quevedo de las Artes del Humor de la Fundación General Universidad de Alcalá, por su compromiso constante con la difusión del arte y el humor gráfico. Su participación ha sido clave para dar forma a este proyecto.

Esperamos que el visitante descubra en este recorrido no solo las afinidades estéticas entre ambos autores, sino también el espíritu de libertad creativa que los unió más allá del tiempo. Porque como decía el propio Mingote: “El arte no tiene por qué parecerse a la realidad, pero sí debe parecerse al alma del que lo crea”.

Jose Antonio Pérez Pérez
Presidente de la Fundación Antonio Mingote



Nos dice la RAE que genio es la “capacidad mental extraordinaria para crear o inventar cosas nuevas y admirables”. Esta exposición une a dos genios, cada uno en su ámbito, pero ambos con talento, inspiración, ingenio, sabiduría e inteligencia.

Mingote, al igual que Picasso, reunía todas estas cualidades. Y cuando tuvo ante sí las obras del pintor malagueño, no dudó en hacerlas suyas, del mismo modo que yo, en su momento, hice a Mingote parte de los míos.

Por eso no sorprende que, a lo largo de los años —y pese a las dificultades que implicaba hablar bien de Picasso durante la dictadura—, Mingote hiciera lo posible por compartir con nosotros la genialidad del artista. Nos dejó una serie de obras y reseñas que debemos valorar desde el contexto en el que fueron publicadas. No olvidemos que, en aquellos años, cuando Picasso era considerado poco menos que un símbolo del enemigo, hablar bien de él era, en muchos sentidos, jugarse el prestigio... o incluso algo más.

Les propongo un ejercicio: contemplen esta exposición desde la perspectiva de las fechas en que se publicaron las obras. Muchas de ellas vieron la luz hace casi 30 años antes de la llegada de la Transición. Solo así podremos valorar el esfuerzo de Antonio Mingote —una figura ya reconocida, admirada y con prestigio— por mantener viva la obra de Picasso y recordarnos, sin rodeos, la grandeza de ese genio universal.

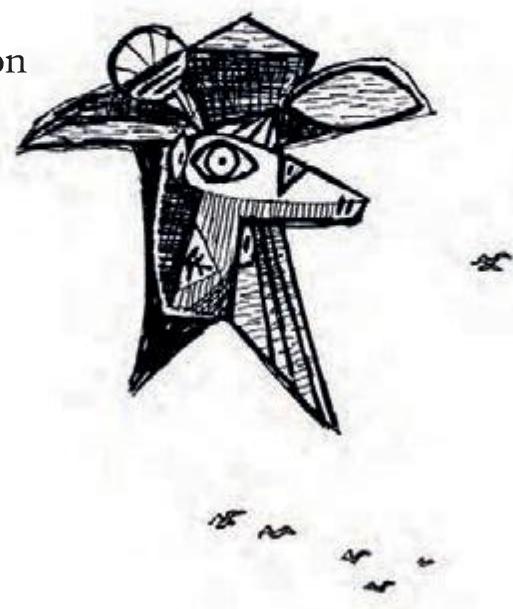
La muestra está dividida en dos etapas y una sección complementaria. El primer periodo abarca hasta la muerte de Picasso: es la etapa más importante de la relación Mingote-Picasso. Durante estos años, el dibujante se convierte en defensor de su figura, alcanzando su punto culminante cuando, en 1971, se atreve a recordarle a toda España el noventa cumpleaños del artista.

El segundo periodo se inicia tras la muerte de Picasso, en una etapa marcada también por el fallecimiento de Franco. Es entonces cuando, finalmente, el país comienza a reivindicar a Picasso como una figura propia, esencial en su historia artística. En este contexto, Mingote continúa evocando al maestro malagueño, pero ahora desde una mayor libertad creativa. Se permite jugar con su legado, reinterpretar su obra y rendirle homenaje, destacando, una vez más, su grandeza.

La sección complementaria está dedicada a una selección de obras de Antonio Mingote en las que se aprecia de forma clara la influencia de Picasso. Se trata de óleos realizados en su etapa más madura, en los que Mingote dialoga abiertamente con la herencia del genio malagueño.

Solo deseo que el cariño y el esfuerzo con el que hemos preparado esta muestra sean del agrado de todos ustedes.

Carlos Villanueva Nieto
Comisario de la exposición



En vida de Picasso

El punto de partida de la historia que da lugar a la exposición que hoy les presentamos no es otro que un instante revelador: el descubrimiento, por parte de Antonio Mingote, de la obra de Pablo Ruiz Picasso, y la profunda fascinación que esta despertó en él desde entonces.

Cuando Antonio Mingote Barrachina (Sitges, 1919) vino al mundo, Pablo Ruiz Picasso (Málaga, 1881) ya era un artista consagrado a nivel mundial. Antonio tiene la suerte de nacer en un ambiente cultural privilegiado, poco común para el contexto de su época. Estamos en el Sitges de principios del siglo XX, aunque se trasladó a Daroca en su infancia. Su padre, don Ángel Mingote Lorente, fue un reputado músico y estudiioso, muy reconocido en su Daroca natal.

Y su madre, doña Carmen Barrachina Esquiú, fue maestra y escritora, de la que Mingote escribe “mi madre me enseña a admirar con humildad a los admirables y me hace ver el beneficio que ello comporta, y todo ello alrededor de una casa llena de libros, con ambiente musical y abierta al conocimiento y a la imaginación”. Estos miembros le permiten vivir con una mente abierta, dispuesta a ser libre.

Imagino que, cuando Mingote descubrió la obra de Picasso —permítanme imaginar, como cantaron en su día Víctor y Diego, que “imaginar es libertad”— debió de sentir una inmensa atracción, que lo atrapó y lo fascinó de por vida.

Tuve la suerte de conocer personalmente a Antonio. Lo vi trabajar, evolucionar, y eso me permitió aprender a valorar mucho mejor su obra. Sin embargo, a Mingote no le hizo falta conocer personalmente a Picasso, nunca coincidieron, pero tampoco importó.

Siguiendo el sabio consejo de su madre, “admira a los admirables”, supo captar el valor de lo que tenía a su alrededor. Y a Mingote, que era un genio, no le costó reconocer la genialidad en otro: Picasso.

Antonio Mingote escribió que “el humor es no tenerle miedo a pensar”. Tal vez por eso, alguien como él, cargado de humor, no tuvo en ningún momento de su vida miedo a pensar, valorar, observar y aprender, sin detenerse en la “etiqueta” de lo que tenía ante sí.

Como genio que era —listo, inteligente y, sobre todo, tolerante— no cerró nunca los ojos a la grandeza de otros genios y lo que podían aportarle, así, al descubrir a Pablo Picasso comprendió desde el primer momento que estaba ante un *GENIO* universal.

Valoró profundamente el trabajo de Mingote en la defensa y reivindicación de la figura de Pablo Picasso. Sin embargo, para comprenderlo mejor, es fundamental situarla en su contexto histórico.

El tratamiento que Mingote ofrece es cuidadoso, acorde con los años en los que se publican estas obras. Sin embargo, no por ello está exento de osadía, especialmente —como podrán comprobar— en 1971, cuando Picasso cumple noventa años, un momento culminante en la defensa que Mingote hace del pintor malagueño.



LOS
GRANDES
PINTORES

PEPASO



Mujer con guitarra (1908)

ENTRE los pintores modernos, ninguno tan grande como Pepasso. Tanto, que aunque él se llama simplemente Pepe, ya desde muy pequeño todos le llamaban Pepazo. La necesidad de que los millonarios extranjeros que compran sus cuadros le escribían correctamente el nombre en los cheques, ha obligado al pintor a modificar su antiguo apelativo, poniéndole esas dos eses que los extranjeros pronuncian mucho mejor que la zeta.

La primera época de Pepasso es la llamada «época verde, y gracia». La pobreza del pintor no le permitía entonces comprar otros colores, y todos los cuadros de esa época están, como su nombre indica, pintados de verde con un tubo de este color que le regaló su padre, el cual también era pintor, aunque no tanto. En las obras de aquel tiempo se advierte la maestría de Pepasso y la risa que le daba el tener que pintar las cosas así. Divirtiéndose en grande, pinta docenas de cuadros. Muchos pintores de talento, que ya están hartos de pintar las cosas de color de cosa, siguen su escuela. Algunos millonarios extranjeros, estudiantes de emociones, le compran sus cuadros. Y así, Pepasso consigue dinero suficiente para comprar tubos de colores a su gusto, con lo que la «época verde, y gracia» se va al cuerno. Entonces inicia su «época marrón con pintas», nombre debido a un traje que Pepasso llevaba por aquel tiempo y que era así.

En esta segunda época, Pepasso empieza pintan-

do arlequines, y con el tiempo, se convierte en un artista de gran éxito. Hasta que ya sus amigos le llaman «el pintor de la risa». Pepasso sigue pintando y vendiendo sus cuadros, y su fama crece cada vez más.

1949/ 20 DE FEBRERO. LA CODORNIZ. N° 380. Primer dibujo en el que Mingote alude a Picasso. Jugando con ironía y humor hace en *La Codorniz* un artículo sobre el pintor al que llama PEPASSO, reseñando que: «Entre los pintores modernos, ninguno tan grande como Pepasso».

SSO ▾

Hemos elegido estos tres cuadros de Pepasso, uno de cada época, como los más representativos de su obra. En ellos se advierte la evolución de su técnica y la magnitud de su arte de gran pintor, que se acrecienta de día en día



Mujer con guitarra (1915)

juines a cuadritos de colores para gastar los tubos de pintura, y señoritas algo gordas, con la obligación de todo pintor que se estime. Un día pinta una guitarra, y le gusta tanto que no quiere pintar otra cosa. A veces, le dicen: «Hombre, Pepasso, ¿por qué no pinta una puesta de sol, que es tan bonito?». Y él, comiendo, les contesta: «Está bien, pintaré una puesta de sol». Pero a Pepasso las puestas de sol le dan un terrible, porque la verdad es que son un asesina que eso lo va a pintar su tía. Y, efectivamente, lo pinta su tía, porque él lo que pinta es una guitarra que se la compra el primer millonario que le echa la vista encima. En visiones, a causa de los reproches de sus amigas, que le afean su conducta, Pepasso empieza a pintar cuadros con manzanas, floreros, señoritas a mitad de la obra se cansa, porque dice: «Lo que para pintar sin divertirse prefiere suertas, que se acaba antes; y termina el cuadro con un pedazo de guitarra y pegando un periódico parisino en una esquina. Sus amigas se mueren de disgusto, y muchos pintores, también tienen tías ancianas, siguen su escuela usiásmo. Lo único que consuela a Pepasso de racia familiar es el ver lo bonitos que quedan los cuadros colgados en las paredes de los millonarios, que son tan amables con él. La primera época de Pepasso es la llamada «época



Mujer con guitarra (1934)

bastante negra». Cansado de que todas las cosas que pinta se las compran antes de secarse, decide no pintar nada. Así, empleando con preferencia el color negro, no pinta nada; pero como se divierte muchísimo, sus cuadros siguen siendo preciosos. (En esto se diferencia de los demás pintores, los cuales, empeñados en pintar manos con cinco dedos y todo lo demás, solo alcanzan a inspirar lástima y compasión por lo mucho que habrán tenido que sufrir para conseguirlo). A pesar de todo, los millonarios extranjeros siguen comprando las obras de Pepasso, porque como ya tienen la casa llena de cuadros de guitarras, ahora quieren cuadros de nada, para variar.

Algunos críticos malhumorados han dicho pestes de Pepasso, negando incluso que sea pintor. En realidad, lo que sucede es que a los críticos les da mucha rabia el que Pepasso se invente todo lo que pinta, y que ellos, en cambio, no puedan inventar palabras nuevas para escribir sus críticas, y no puedan poner eso de «lindo paisaje de colores entonados», que es lo que les gustaría escribir siempre.

Seguramente, después de la «época bastante negra», Pepasso habrá tenido ya dos o tres épocas más, puesto que, como pintor acaudalado que es, Pepasso cambia de época como de camisa; pero la Encyclopédia de la que hemos sacado este artículo tiene la fecha un poco atajada. Cuando recibamos periódicos frescos, pondremos a nuestros lectores al corriente.



CRITICA DE ARTE

CERAMICA



LE han bastado al genial malagueño unos pequeños brochazos para convertir esta vulgar jarrón en una mujer de cuerpo entero, la cual, por si fuera poco, tiene los brazos en jarras. ¿No está lleno de gracia y sutilza el hecho de que, tratándose de una jarrón, la mujer tenga los brazos precisamente así? Observen, por otra parte, que tiene una ceja levantada; nunca, antes de Picasso, se habrá conseguido que una jarrón levantara una ceja. Y si a esto se añade que el recipiente puede llenarse de agua sin que se salgan ni una gata, se comprenderá fácilmente que este genial cucharrero, al precio de 6.000 pesetas, resulta una verdadera ganga.

X EN un solo cucharrero Picasso ha logrado representar la ternura de una gallina acariciando con la pata al pollito de Pasqua de sus entrañas, y la tristeza de una mujer a quien le dirigen las moñas; depende de cómo se mire. Ha faltado poco para que el sorprendente artista consiguiera, además, fabricar un botijo; pero aunque cualquiera puede conseguirlo, haciéndole con un clavo el agujero que le falta, no creemos que nadie sea capaz de estrenar una obra de arte solo por darse el gusto de beber agua.

DE PICASSO

SALA CLAN



UNICAMENTE se echan de menos los puros de los espectadores; la campaña de desprestigio contra nuestra Patria, llevada a cabo por algunos círculos del extranjero que no hacen más que burlar de nuestra miseria y cosas así, ha obligado, sin duda, a Picasso a prescindir de tan importante detalle ornamental, sería conveniente que esos círculos del extranjero empenados en catumbraros se dieran una vuelta por nuestras plazas para convencerse de que seguimos fumando puras de las mejores marcas, sin reparar en gastos y con la cabeza muy alta.

PLATO con faunos es el título de esta bonita pieza. Sobre el fondo negro, la picara sonrisa y los graciosos ojos del fauno se destacan con nitida blancura. Algun gruñón dirá que esto más parece el dibujo de un niño que la obra de un genio. ¡Error!, exclamaremos nosotros.

Felicitémonos todos por esta ocasión de contemplar las obras del andaluz universal. A este verano, cuando bebamos agua en nuestro humilde botijo sin pintura ni firma, rendímos todos un sencillo, pero cordial homenaje a Picasso, haciendo una pequeña garrucha en su honor, que bien se lo merece el hombre. M.

1953/26 DE ABRIL. LA CODORNIZ. N° 587. Con motivo de una exposición de cerámica, Mingote destaca la capacidad de Picasso para transformar piezas de barro en arte vivo, expresando así su admiración por el pintor malagueño: "Felicitémonos todos por esta ocasión de contemplar las obras del andaluz universal".



EL HIJO DE PICASSO

—¡¡Niño!!...

1957/ 5 DE ENERO. ABC. Primer dibujo en las páginas de ABC, en alusión a Picasso, publicado en vísperas del día de Reyes, bajo el título: "El hijo de Picasso". Una broma entre padre e hijo por no seguir este el estilo pictórico del padre.



—Los americanos han adoptado a Von Brahm; los franceses, a Picasso... ¿Por qué vamos a rechazar nosotros valores extranjeros?

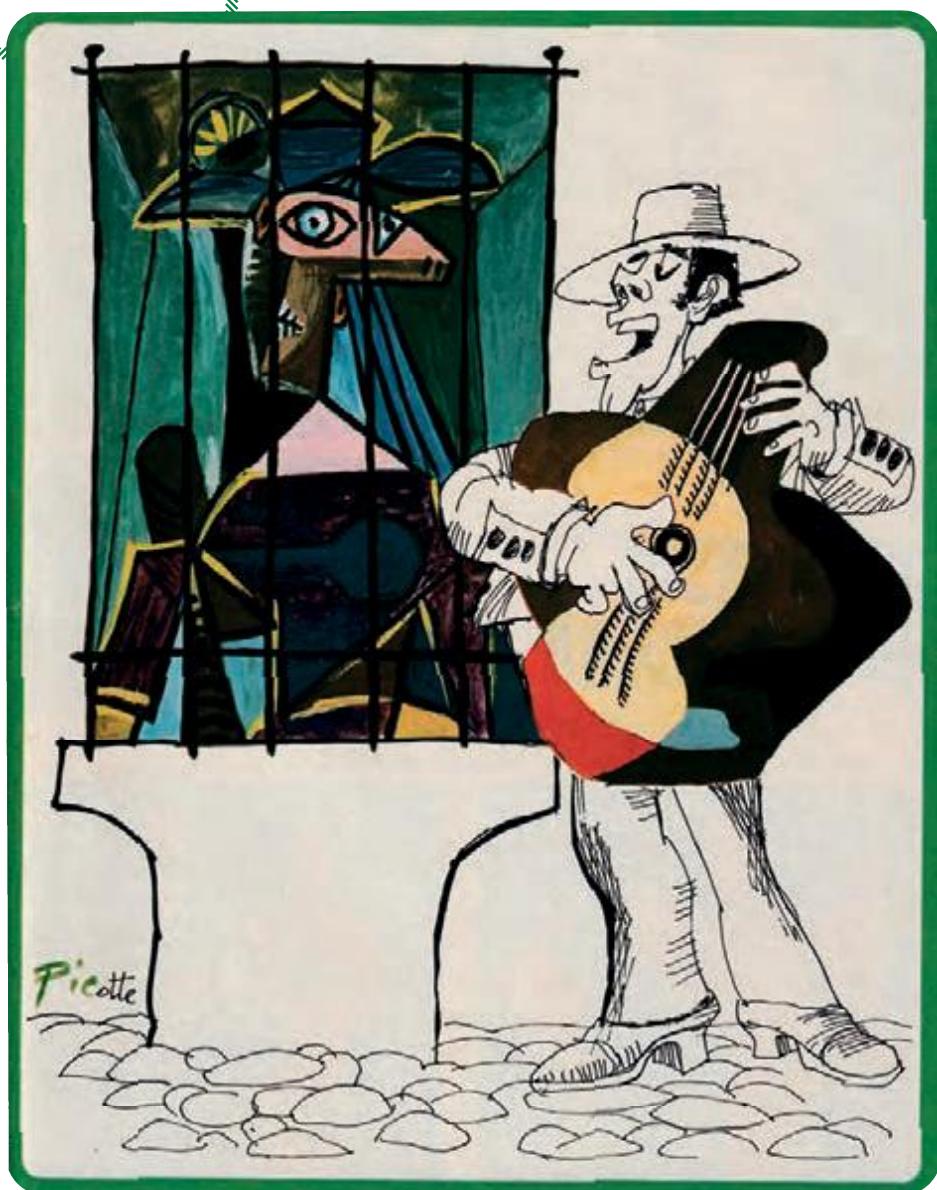
1958/ 4 DE ABRIL. ABC. Mingote ironiza sobre la cariñosa acogida que reciben los futbolistas extranjeros en España, y la contrasta con el reconocimiento que Francia otorga al pintor Picasso. Con ello, sugiere que en nuestro país se valora más el fútbol que el arte.

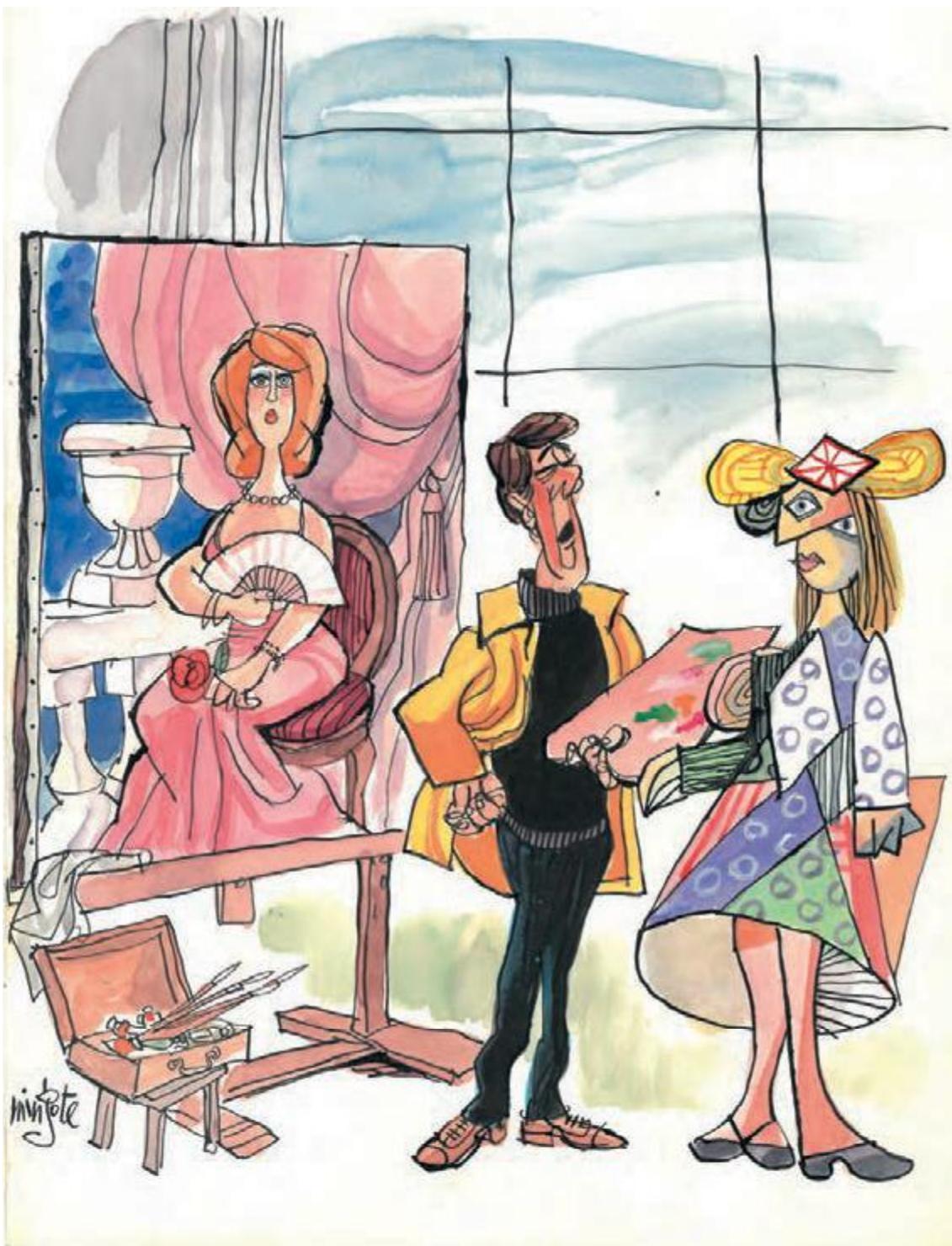


• 1962.

- **HISTORIA DEL TRAJE.** Por encargo de ●
- “Paños Bambara”, Mingote escribe y di- ●
- buja *La Historia del Traje*. Los capítulos ●
- se van publicando en diversos medios. La ●
- empresa regala a sus clientes unos cu- ●
- dernillos donde se recopilan los capítu- ●
- los publicados. Finalizada la serie, estos ●
- capítulos son reunidos y publicados en ●
- un libro por la editorial MYR. En uno de ●
- los capítulos, Mingote incluye un cuadro ●
- de Picasso como parte de la decoración. ●

1964/ 06 DE JULIO. BLANCO Y NEGRO. En este dibujo, Mingote evidencia su profunda admiración por Picasso al fusionar su estilo con el del genio malagueño. Esta complicidad queda confirmada en la firma “Picotte”, un juego de nombres que une a ambos creadores.





—Siento que no le guste su retrato, señora, pero es que yo pinto las cosas como las veo.

1966/ 15 DE ENERO. BLANCO Y NEGRO. Nuevamente Mingote se adentra en el mundo de Picasso, invirtiendo con humor, a través de un pintor, la mirada del artista sobre la realidad. Un guiño que nos desafía a recorrer la obra de Picasso con nuevos ojos.

- 1966/ 29 DE OCTUBRE. ABC. Mingo-
te insiste en el poco interés español hacia
la figura de Picasso frente al reconoci-
miento que recibe en Francia. Si en 1958
lo trasladaba al mundo del fútbol, ahora
lo hace con el de los coches, en una sátira
sobre nuestras prioridades de la época.



• —Pretenden que Picasso es francés, Gibraltar inglés... Afortunadamente nosotros
hemos conseguido que Renault, Fiat, Simca, etc., sean españoles.



—Aquí todo son homenajes a Picasso. Me voy a ir a Málaga para estar tranquilo.

1971/6 DE OCTUBRE. ABC. El periodo más importante de la relación Mingote-Picasso es en octubre de 1971, cuando se cumplen 90 años del nacimiento del pintor. Mientras Francia lo festeja por todo lo alto, a Mingote le duele que en España—y especialmente en su Málaga natal—se olvide esta fecha tan señalada. Texto manuscrito de Anonio Mingote en el reverso de la viñeta.

Pasaje de Chinitas

ADIOS, PICASSO

No es una coincidencia que ahora que se celebra el cuarto centenario de la famosísima Batalla de Lepanto, se airee a bombo y platillo y con gran derroche de trompetería, por parte de tirios y troyanos, la hazaña militar española contra el turco. Y digo que no es una coincidencia, porque la astrología está de nuestro lado. Efectivamente las estrellas, ciertas estrellas, se aproximan de manera peligrosa, según dice quien de esto sabe. Y debe ser verdad porque, y a esto es a lo que voy, no es coincidencia que tan gloriosos hechos militares ocurrieran precisamente en octubre y trescientos diez años antes de que en Málaga naciera Pablo Ruiz Picasso. Porque, con perdón de todos ustedes, yo hoy voy a seguir hablando de Picasso por lo que no pueda pasar. Que será lo que pase, que no pasará nada, que es lo que pasa siempre en Málaga, con perdón. Sí, las coincidencias ya dije una vez que, a veces se agrupan en las páginas de los periódicos por arte de birlibirloque. Porque no me dirán que no es una coincidencia que en los mismos periódicos se hable de Lepanto como uno de los hitos más importantes de la civilización occidental (la salvación de Europa ha leído) y no se hable o se hable



mal, con falacia, de un pintor, decisivo en la historia del arte, que va a cumplir noventa años.

A fuerza de repetirlo Picasso acabará por cumplir ciento ochenta. O por no cumplir ninguno. Pero es que hay cosas que no se pueden pasar por alto. Creo que después de esto, lo único que cabe hacer es guardar silencio. La causa está definitivamente perdida. Y aunque sobre el asunto se podría estar hablando mucho aún, con esto termino. No volveré a tratar el tema. Si me dicen pesimista que me lo digan. Además, dirán muchos, Picasso lo que tiene que hacer ya es morirse. Y a lo mejor tienen razón, al menos, en Málaga, nos ahorraríamos tanta palabra vana.

JIM

1971 / 9 DE OCTUBRE.
ARTÍCULO EN SOL DE ESPAÑA. El dibujo, publicado en ABC el 6 de octubre de 1971, tuvo repercusión en Málaga, y fue comentado en las páginas del desaparecido diario *Sol de España*. Archivo Fundación Mingote.





—Oiga, ¿es Televisión Española? Les voy a dar una noticia que tal vez les interese; resulta que hay un pintor español que se llama Picasso...

1971/27 DE OCTUBRE. ABC. Este dibujo representa el eje de esta exposición. Mingo tiene la osadía de recordarnos el noventa cumpleaños de Picasso y, con ironía, recordárselo también a la Televisión Española avisándole que: Picasso existe y es español. Tal como contó más adelante, esta viñeta le causó duras críticas, amenazas e insultos.

PICASSO

El chiste es de Mingote, ese extraordinario humorista que sabe calar hondo en la circunstancia. El aparato de televisión quiere mostrarnos a un futbolista golpeando a un balón. Alguien agarra el teléfono y habla con T.V.E. «Les voy a dar una noticia que tal vez les interese —dice—; resulta que hay un pintor español que se llama Picasso...».

Cuando el mundo entero festeja la fecunda ancianidad de gran maestro nacido en Málaga, justo es destacar la dignidad de buena parte de la prensa y las revistas españolas, dedicando amplios reportajes conmemorativos a los noventa años de Picasso. Pero, oficialmente, se le niega incluso ese pequeño homenaje de figurar en una serie de sellos de correos. Si jencio en torno al más universal de los artistas españoles vivos. ¿Hasta cuándo todo ello? ¿Acaso el arte no está sobre la pequeña política de cada día? No necesita, ciertamente, Picasso el incierto delogio. Pero a los demás nos duele la gazzmicería, porque además, llueve sobre mojado. La vieja sombra de las glorias nacionales que reivindicamos tardíamente —o nunca— vuelve a hacer realidad el sonrojante «slogan», aquél de que España es diferente.

1971 / 29 DE OCTUBRE.
ARTÍCULO EN *EL NORTE DE CASTILLA*. El periódico se hizo eco del controvertido dibujo de Mingote, publicado el 27 de octubre de 1971, para valorarlo y sumarse a su crítica por la situación y trato a los noventa años del pintor.

debe juzgar. Lo que yo soy capaz de hacer está en mi obra. Entonces, la que debe hablar es usted, yo no puedo hacerlo por los costos; o me repito o digo tonterías.

—¿Qué significa para Mingote el trabajo?

—La gran liberación de todo. Prácticamente le dedico todas las horas.

RECIBIR ANONIMOS

—A los humoristas, en general, les ocurre como a los payasos: son tristes y melancólicos. ¿Me equivoco?

—No lo sé. Unas veces soy triste y otras me río. ¿Serio? No, lo que ocurre es que no llevo una nariz colorada, para determinadas ocasiones, que es lo que mucha gente espera.

—¿Qué cosa le molesta de las grandes ciudades?

—Las grandes ciudades. Yo soy de pueblo, me gustan los pueblos y quiero vivir en un pueblo. Antes me gustaba vivir en Madrid y encontraba aquí grandes bellezas. De unos años a esta parte. Madrid se ha hecho insopportable y, no por el humo o el tráfico, sino porque Madrid ya no existe, está destruido; ahora es otra cosa que no soy capaz de definir pero que es imposible vivir en él.

—¿Dónde le gustaría habitar?

—En Andalucía; primero por la gente, que me parece fantástica, maravillosa, y segundo, por el clima, claro.

—¿Conoce a Picasso? ¿Me lo podría definir?

—No le conozco personalmente, pero a Picasso no se le puede definir, porque es todo en la pintura, en el grabado, en la caricatura, en el dibujo... No existe nada que él no lo haya inventado antes. Lo que si es lamentable es lo que está ocurriendo aquí. Hace unos días publiqué un chiste sobre el pintor; a continuación recibí unos anónimos (y esto ya define al que los hace y envía), diciéndome cosas tremendas; desde «rojo pernicio» a lo que quieras. Entonces, el que a Picasso, que es la gran gloria de España en estos momentos, que es el mayor orgullo del país, se le pretenda utilizar como bandera política de unos y otros, me da lo mismo el color, me parece una aberración, una indignidad, un disparate y un reflejo de lo que es un pueblo inculto.

mo. Me alegra esta ocasión que tengo de decirlo, ya que no puedo contestar a los anónimos puesto que, naturalmente, no sé quiénes son.

PENSAR A LA SOMBRA DE UN ARBOL

—Me quiere definir la amistad y el amor?

—Las definiciones me ponen nervioso. Puedo decirle que siento hacia la amistad una de las cosas por las que uno está contento de estar en este mundo. El amor es la otra cosa.

—Prescindimos de las definiciones, señor Mingote, aunque son inevitables, pero, ¿y la vida, la muerte y la felicidad...?

—Eso digo yo. ¿Qué son estas



—Diga, los Televisores Españoles! Les voy a dar una noticia que tal vez les interese: resulta que hay un pintor español que se llama Picasso...

Este es el dibujo que Mingote publicó en el diario «ABC» y que levantó una nube de anónimos para nuestro gran humorista.



Mingote ha dibujado para AMA. «Dejen que los lectores le pongan a este dibujo el título que quieran.»

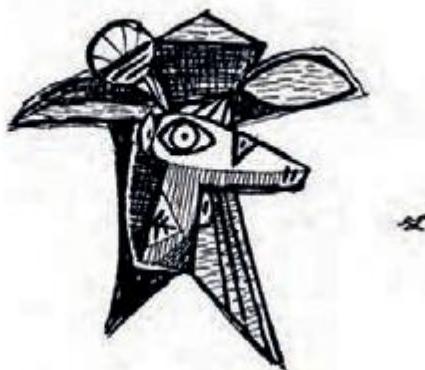
1971 / NOVIEMBRE. ENTREVISTA EN LA REVISTA AMA. Como ya se ha señalado, el dibujo publicado el 27 de octubre de 1971 representa el punto culminante en la defensa que Mingote hizo de Picasso. En esta entrevista, el dibujante recuerda las críticas y amenazas que recibió por él, e ironiza sobre los “anónimos” que le llegaron como reacción.

- • • • • • • • • • • • • • •
- **1971/ 9 DE NOVIEMBRE. ABC.** •
- Tras los ataques sufridos por el dibujo •
- anterior, Mingote reacciona y publica •
- esta viñeta en la que denuncia la igno- •
- rancia y fanatismo de quienes tergi- •
- versan y politizan la obra de Picasso, •
- obviando su genio universal. • • •
- • • • • • • • • • • • • •



-Y ahora esas páginas las escondemos aquí.
pasadas de moda.

- • • • • • • • • • • • • • •
- 1971/REVISTA LITORAL, N° 23
- Y 24. ESPECIAL NOVENTA ANI-
- VERSARIO DE PICASSO. REEDI-
- TADA EN EL CENTENARIO DEL
- PINTOR. Con motivo del noventa
- aniversario del nacimiento de Pi-
- casso, la revista malagueña *Litoral*
- publica un número especial en el
- que colabora Mingote. En su viñe-
- ta, representa al pintor como un
- “extraterrestre”, alguien incom-
- prendido por sus propios paisanos,
- que lo observan con miedo e indi-
- ferencia. Una clara alusión a Mála-
- ga y a la incomprensión de su figu-
- ra en su propia tierra natal.
- • • • • • • • • • • • • • •

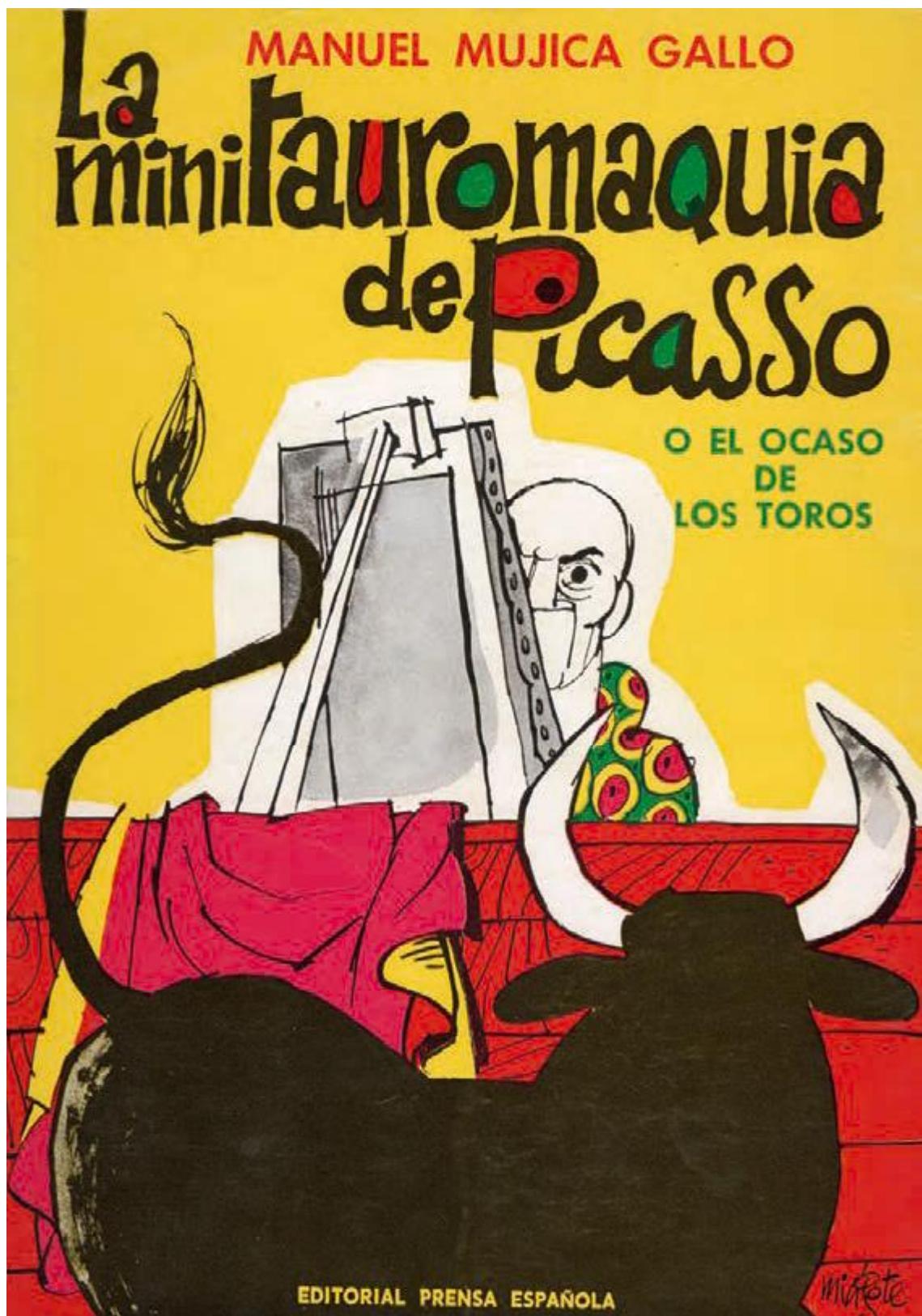


• • • • • • • • • • • • • • •

Objeto Volante No Identificado

• • • • • • • • • • • • • • •

Para "Litoral"
A los 90 años de Picasso



1971/PORTADA DEL LIBRO LA MINITAUROMAQUIA DE PICASSO DE MANUEL MUJICA GALLO, EDITADO EN 1971 POR PRENSA ESPAÑOLA. Homenaje a Picasso en su noventa aniversario



1973/ 11 DE ABRIL. ABC. Mingote fue uno de los mayores exponentes del dibujo necrológico. Aunque generalmente solo dedicaba un dibujo, a la muerte de Picasso, dedica dos, lo que confirma la importancia que atribuía al pintor. En esta viñeta, Goya y Velázquez —otros dos grandes referentes de Mingote— aparecen esperando la llegada de un nuevo maestro: Pablo Picasso.



1973/ 12 DE ABRIL. ABC. Este es el segundo dibujo necrológico dedicado a Picasso. En él, recurre a su habitual ironía para representar a Goya celebrando la llegada de Pablo... ¡para practicar el francés! Un dardo envenenado contra la poca atención que España le prestó.

Tras la muerte de Picasso

He pasado prácticamente toda mi vida siguiendo a Mingote, y siempre supe la devoción y el profundo respeto que Antonio sentía por la obra de Picasso. Conocía algunos dibujos aislados, pero nunca me había adentrado a fondo en investigar sobre esa relación tan especial con el pintor malagueño. El resultado de esa búsqueda lo tienen ante ustedes.

Fallecido Picasso, y posteriormente Franco, la obra del malagueño irrumpió con fuerza en la escena cultural española. Picasso ya es de todos. En este contexto, Mingote no solo continúa defendiéndolo, sino que lo evoca con renovada libertad:

se recrea en su obra, lo reinterpreta, lo rescata. Y nos sigue insinuando que no nos olvidemos de Picasso, como él, Antonio, nunca lo olvidó.





LOS ISMOS

Familiarizada ya la gente con el telegafo y con el socialismo, tan alejadas ambas cosas de las ingenuas elucubraciones románticas del pasado, se entrega al naturalismo y al realismo que los artistas cultivan fervorosamente.

La mayoría de las novelas describen las ideas, sentimientos y peripecias de

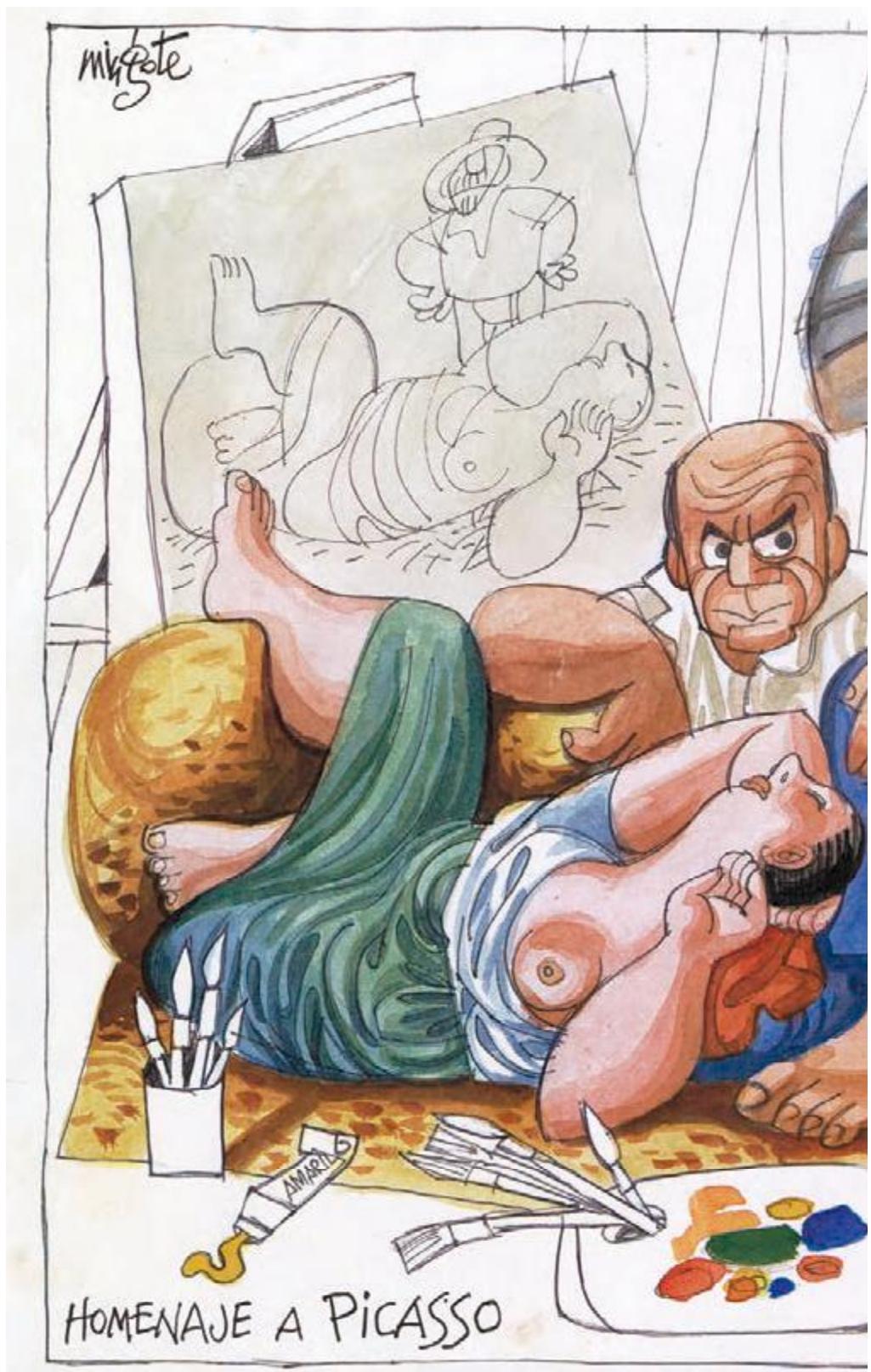
las clases modestas. Ejemplo: Un robusto herrero que forja llantas de carro a martillazos se descuida un momento, se le desvía el martillo y le aplasta un dedo, con lo que deja de ser robusto para caer víctima del sufrimiento y la miseria mientras su honrada pero débil mujer se entrega al variété abandonando las tareas del hogar. Todo por culpa del capitalismo opresor, sólo redimido por la bella hija

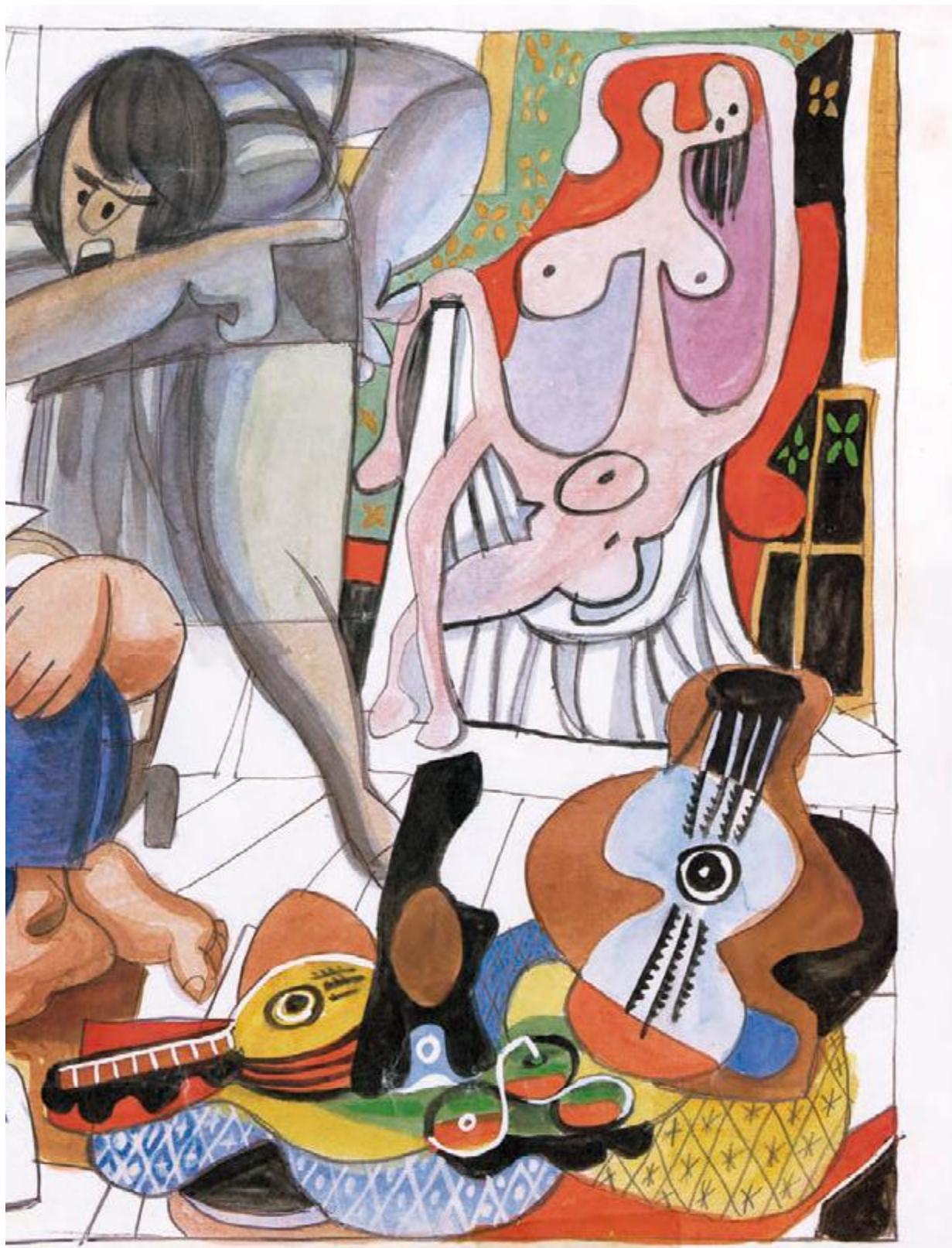
del terrateniente, que, enamorada secretamente del herrero, atiende a sus necesidades desde la sombra y le hace anónimos regalos de tabaco y calcetines limpios. Por último, y para no caer en brazos del herrero —el cual cuando se entera de todo y ya con el dedo curado no sabe usted cómo se pone la bella señorita se marcha a cuidar leprosos al Transvaal. Todo muy realista y natural.



LOS DOMINGOS DE ABC

1980-1983/ LOS DOMINGOS DE ABC. HISTORIA DE LA GENTE. En 1964, en las páginas de la revista *Semana* Mingote escribe su visión de *La Historia de la Gente*. En esos años omite, por razones obvias (no se nos olvide que estamos en plena dictadura), mencionar a Picasso. Entre los años 1980 y 1983 retoma nuevamente aquel trabajo y lo actualiza, ya sin censura. Resulta curioso el tratamiento que da a la reacción de los espectadores que, ante el cuadro de Sorolla, muestran emoción y lágrimas, mientras que ante la obra de Picasso hay gestos de asombro, rechazo y hasta un desmayo.





1989 / ALMANAQUE DE LAS CAJAS DE AHORROS CONFEDERADAS. Durante años, Mingote ilustró los almanaques que las Cajas de Ahorros solían regalar a sus clientes. En 1989, cuando el tema elegido fue la pintura, dedicó una de las láminas a Picasso.



1996/ 28 DE SEPTIEMBRE. ABC. Aprovechando una cita de Picasso, Mingote le da la vuelta y la usa para mostrarnos la situación en la que se ve envuelta España, con la justicia investigando los casos de guerra sucia y corrupción.



1997 28 DE FEBRERO. ABC. Mingote reflexiona con ironía sobre la inmigración, especialmente en Francia, recurriendo a la figura de Picasso: un “inmigrante” español que fue bien recibido en el país galo. En su viñeta, el personaje llega con una paleta y un pincel... “por si cuela”. Un guiño ácido sobre cómo el estatus social influye en la acogida del otro.



- CUARENTA MILLONES DE DÓLARES POR UN CUADRO. ENTRE PICASSO Y LOS FUTBOLISTAS SE ESTÁ PONIENDO LA VIDA CARÍSIMA.

1999/ 11 DE OCTUBRE. ABC. Los cuadros de Picasso empiezan a alcanzar cifras astronómicas en el mundo de las subastas, mientras los traspasos de futbolistas superan todo lo previsible. De nuevo el contraste entre pintura y fútbol.



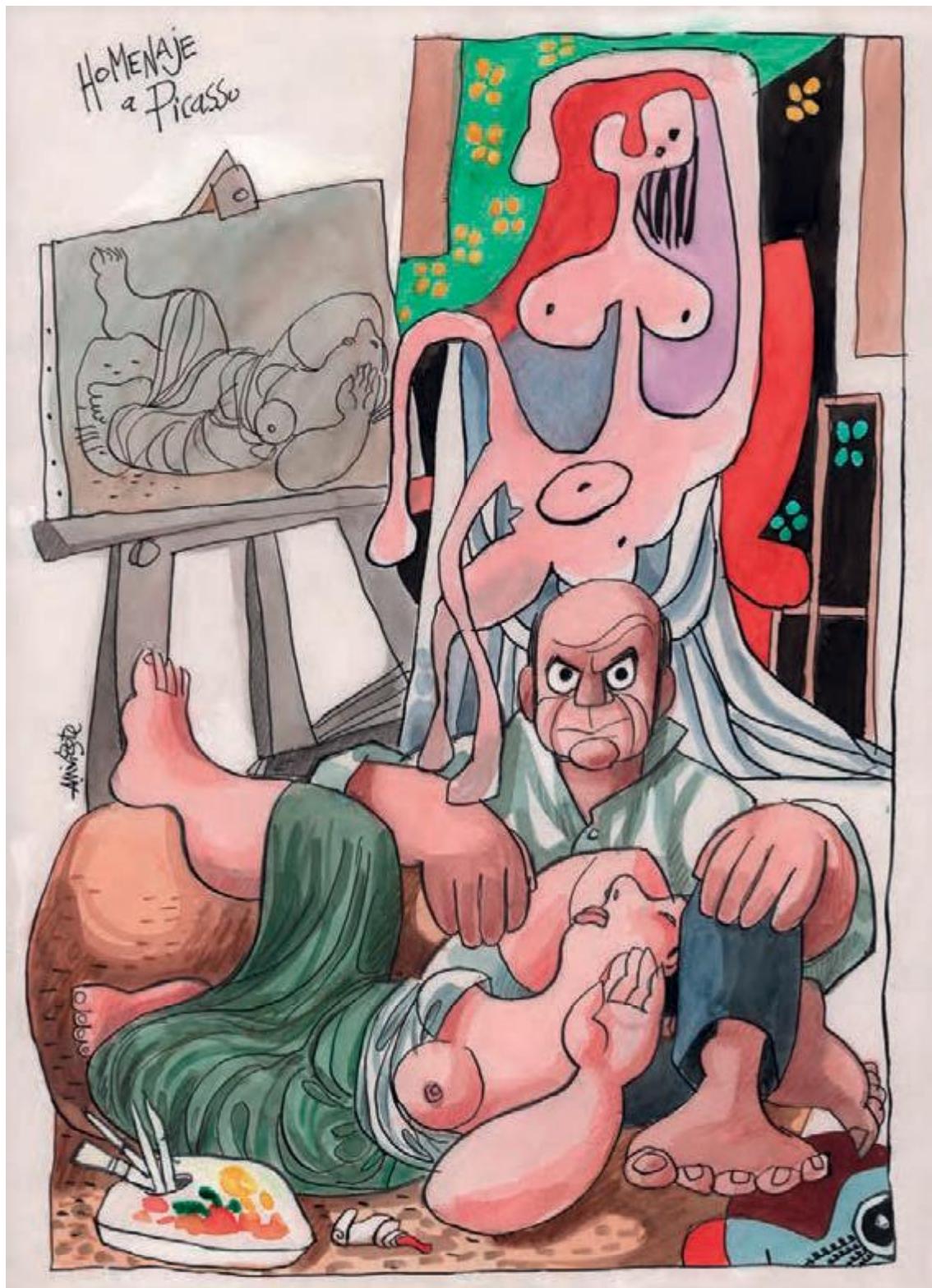
2000/ 25 DE OCTUBRE. ABC. En este dibujo, la justicia vuelve a ser la protagonista, esta vez acompañada por la reconocida paloma de la paz de Picasso. Por la fecha de publicación, es posible que Mingote aluda a conversaciones de paz con el terrorismo.



2006/ 14 DE MAYO. XL SEMANAL. En el año 2006, Mingote retoma un dibujo publicado en 1966 en la revista *Blanco y Negro*, esta vez planteando un juego visual entre su propio estilo y el de Picasso. Ante un espejo, Mingote se refleja en el pintor maqueño, en una escena que puede leerse como inspiración y diálogo artístico. La obra, más cercana a la pintura que al dibujo, y el titular del periódico subrayan explícitamente su referencia a Picasso.



2008/ 18 DE MAYO. XL SEMANAL. En este dibujo, la presencia de una obra de Picasso parece un simple recurso para completar el fondo. Sin embargo, no deja de ser un gesto sutil de poner en manifiesto su admiración por el pintor.

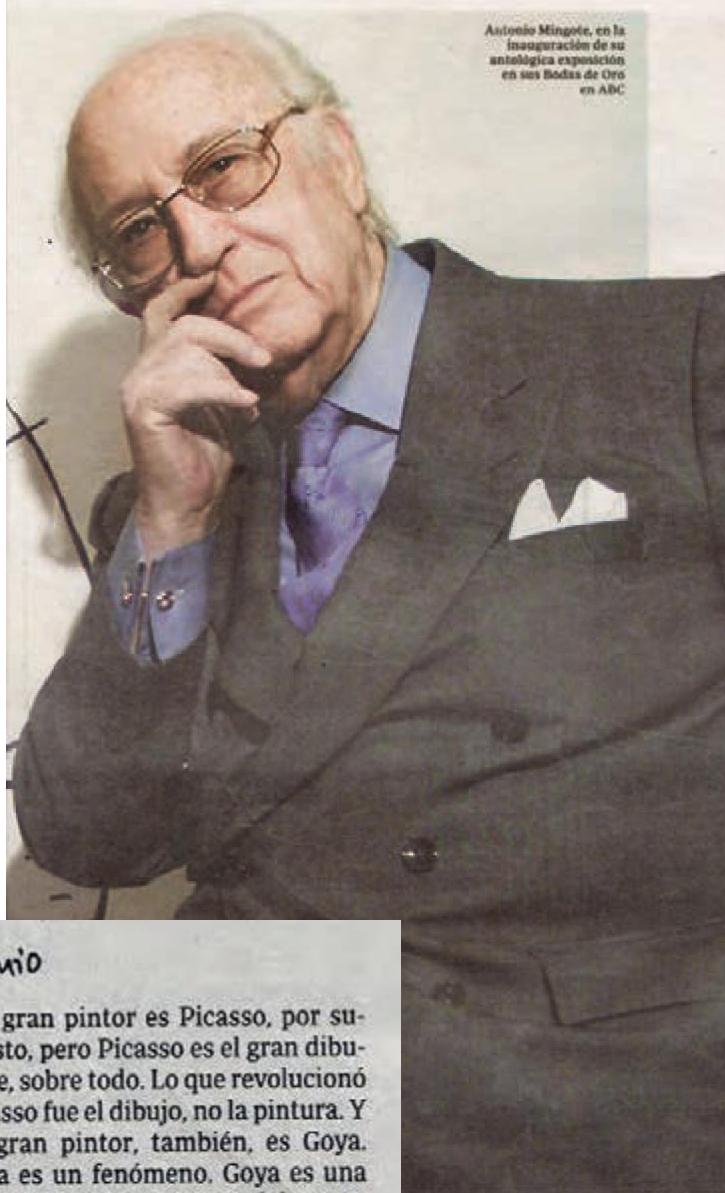


2010/ HISTORIA DE LA PINTURA, ESPASA CALPE. Picasso es el único pintor al que Mingote le dedica dos dibujos en su serie *Historia de la Pintura*, ilustrada junto a José Antonio Marina, al igual que fue el único al que le dedicó dos viñetas necrológicas. Hasta el último momento de su vida Mingote nos demuestra que siempre fue un fiel seguidor y defensor del genial pintor malagueño.

- • • • • • • • • • • • • • •
- **2010/ HISTORIA DE LA PINTURA,** •
- ESPASA CALPE. La serie *Historia de* •
- *la Pintura*, ilustrada por Mingote •
- junto con José Antonio Marina, fue •
- una de sus últimas obras. En una de •
- las viñetas, reaparece el “niño” de •
- Picasso, tal y como hizo en ABC en •
- 1957. Esta vez, sin embargo, lo que el • • • •
- niño dibuja es un reflejo directo del •
- padre, que no es otro que Picasso. • •
- • • • • • • • • • • • • •



MUERE EL MAESTRO 29 Su abecedario



Antonio Mingote, en la inauguración de su antológica exposición en sus Bodas de Oro en ABC

genio

«Mi gran pintor es Picasso, por supuesto, pero Picasso es el gran dibujante, sobre todo. Lo que revolucionó Picasso fue el dibujo, no la pintura. Y mi gran pintor, también, es Goya. Goya es un fenómeno. Goya es una gran cumbre de la pintura, del pensamiento, de la libertad, de todo lo que quiera usted, de la política también. Goya es un ídolo. Picasso también es un ídolo. Picasso ha influido en todos los mundos, y muchos que ni lo saben siquiera, pero Picasso ha influido en todo el mundo».

Sobre el arte

«El arte es la persecución de la belleza, en definitiva eso es el arte, buscar la belleza y reflejarla»

Sobre la amistad

«Es la mayor riqueza del hombre. Puedo presumir de amigos extraordinarios, pasados y actuales»

Genio

«Mi gran pintor es Picasso, por supuesto, pero Picasso es el gran dibujante, sobre todo. Lo que revolucionó Picasso fue el dibujo, no la pintura. Y mi gran pintor, también, es Goya. Goya es un fenómeno. Goya es una gran cumbre de la pintura, del pensamiento, de la libertad, de todo lo que quiera usted, de la política también. Goya es un ídolo. Picasso también es un ídolo. Picasso ha influido en todos los mundos, y muchos que ni lo saben siquiera, pero Picasso ha influido en todo el mundo».

HONORARIO ALCALDE DEL RETIRO

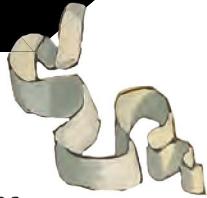
«En una entrevista que me hicieron me preguntaron si yo tenía alguna ambición política. Yo dije que si que quería ser una cosa que no existía, que era alcalde del Retiro. Y entonces no sé por qué ahí salió todo. Eso lo hicieron los periodistas. El profesor Tierno me daba una vara de alcalde honorario aquí en el parque. ¿Qué cuantas veces me he recorrido al Retiro? Muchísimas durante muchos años. (Todos los días) Cada pedazo del Retiro tiene su personalidad. Es la cosa francesa del parterre, que es más o menos francesa; de aquí hasta Alfonso XII es la parte más salvaje, más, digamos, que crece a su aire, la parte romántica, no ordenadita. Eso es el romanticismo, el desorden. Luego está los jardines de Don Cecilio, que eso es ya la pura geometría, que a mí no me gusta nada, pero es muy bonito y está muy bien hecho, yo nunca voy ahí porque tanta geometría no me gusta. Y el estanque, que es lo más popular y madrileño; el Cerro de los patos, que está al lado de O'Donnell, que sería el residuo isabelino, digamos. Luego están ese palacete pequeño, que es una cosa de rococó, que también es graciosa, de Carlos III».

INFANCIA:

«Yo siempre digo que la felicidad se recuerda, ¿no? La felicidad es una cosa que se recuerda. Muy poca gente piensa: «Soy feliz», pero si mucha dice: «¿Qué felicidad era en aquel momento?». Bueno, yo digo que ahora sea infeliz, no lo digo en absoluto, porque comprendréis que estoy en este sitio, estoy con los amigos, estoy delante de este paisaje... no puedo ser infeliz».

2012/ 4 DE ABRIL. ABC. Tras el fallecimiento de Antonio Mingote, ABC le dedicó varias páginas especiales, en las que reproduce un cuestionario realizado por Antonio Astorga, considerada su última entrevista. Al describir la palabra *GENIO*, Mingote, cómo no, se refirió a Picasso, reafirmando hasta el final su admiración por el malagueño.

Mingote picassiano



Además de la cultura adquirida en el entorno familiar, Mingote reconoce que: “Yo quería ser un pintor importante y mis padres estaban convencidos de que lo iba a ser”. Siempre fue una persona observadora, y comenzó de forma autodidacta. Incluso llegó a ser discípulo aventajado del pintor Angel Novella, con el que colaboró estrechamente.

Desde joven, sintió una atracción por la pintura. En su afán por ampliar sus conocimientos artísticos, no resulta extraño que estudiara a los grandes maestros. Entre ellos, llegó a sus manos Picasso, quien ya era un reputado pintor cuando Mingote aún era joven.

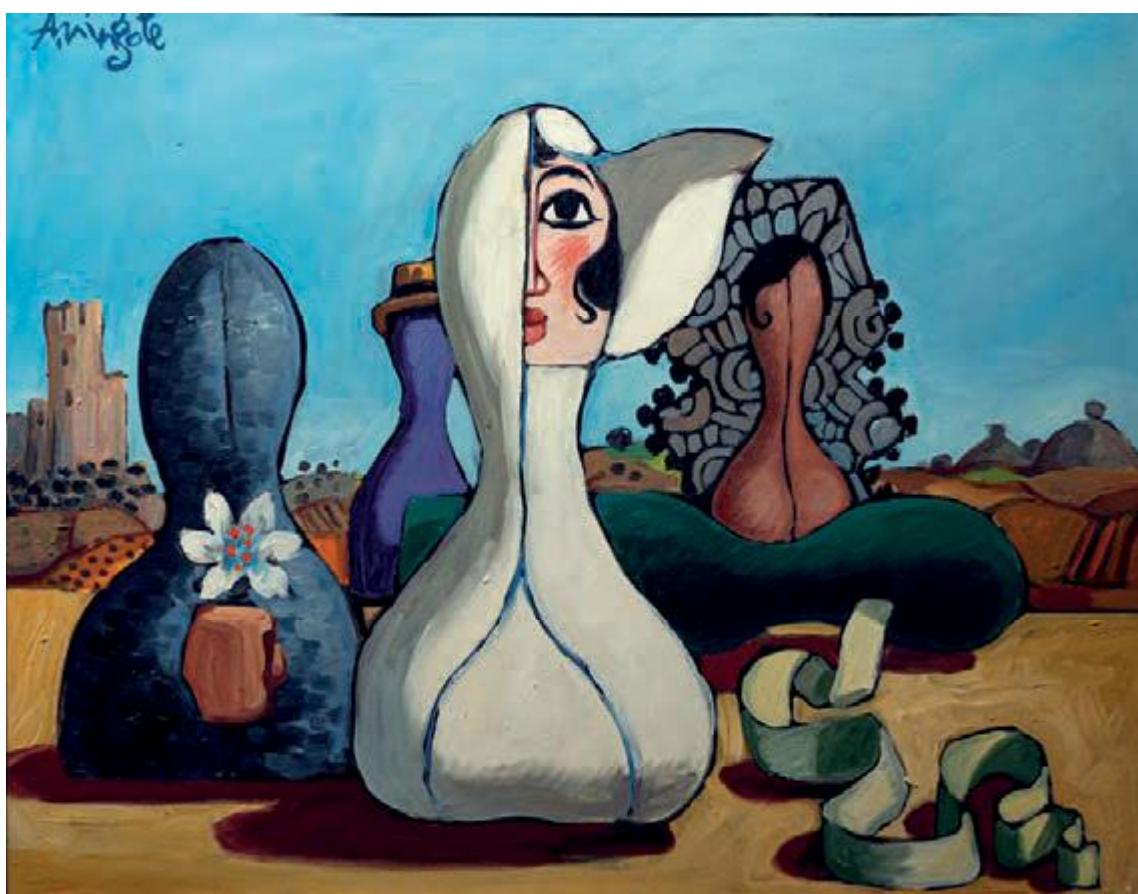
Ya en su madurez, Mingote se lanzó al mundo de la pintura. Como pueden comprobar en las obras que se exponen, la influencia de Picasso en muchos de sus óleos es evidente. La muestra se cierra con una selección de cuadros en los que Mingote no solo despliega su propio talento, sino también refleja lo aprendido del genio malagueño.

Esta exposición es, en realidad, un doble homenaje a Antonio Mingote: por un lado, para seguir recordando su figura; por otro, para reconocerle el mérito de haber defendido, con constancia y convicción, la grandeza y genialidad de Pablo Ruiz Picasso. Y, por supuesto, también es una reivindicación de la influencia que, pese a todos los obstáculos, Picasso logró ejercer en el arte y la cultura de nuestro país.

Mingote fue, durante muchos años, nuestro “genio de andar por casa”. Desde su genialidad, puso su granito de arena para mostrarnos y abrirnos el camino hacia Picasso, nuestro genio universal.















Organiza



Comunidad
de Madrid



F/ FUNDACIÓN
GENERAL
UNIVERSIDAD
DE ALCALÁ



Colabora

